

Agosto 7

Anuncio de la caída de Nínive

Nah. 1.15-2.12

15 «¡Mirad! Sobre los montes
los pies del que trae buenas nuevas,
del que anuncia la paz.
Celebra, Judá, tus fiestas,
cumple tus votos,
porque nunca más te invadirá el malvado;
ha sido destruido del todo.

1 »¡Un destructor avanza contra ti!
¡Monta guardia en la fortaleza!
¡Vigila el camino!
¡Cíñete la cintura!
¡Reúne todas tus fuerzas!

2 Porque Jehová restaurará la gloria de Jacob,
así como la gloria de Israel,
porque saqueadores los saquearon
y estropearon sus sarmientos.

3 El escudo de sus valientes está enrojecido,
los hombres de su ejército visten de grana,
el carro flamea como fuego de antorchas;
el día que se prepare,
temblarán los cipreses.

4 Los carros se precipitan a las plazas,
con estruendo ruedan por las calles;
su aspecto es como de antorchas encendidas,
corren como relámpagos.

5 Se convoca a los valientes,
se atropellan en su marcha,
se apresuran hacia el muro
donde se prepara la defensa.

6 Las puertas de los ríos se abren
y el palacio es destruido.

7 Llevan cautiva a la reina,
le ordenan que suba,
y sus criadas la llevan
gimiendo como palomas,
golpeándose sus pechos.

8 Nínive es como un estanque
cuyas aguas se escapan.
Gritan: “¡Deteneos, deteneos!”,
pero ninguno mira.

9 ¡Saquead plata, saquead oro!
¡Hay riquezas sin fin,
y toda clase de objetos suntuosos y codiciables!

10 »Vacía, agotada y desolada está,
su corazón desfallece,
le tiemblan las rodillas,
tiene dolor en las entrañas;
los rostros están demudados.

11 ¿Qué queda de la cueva de los leones
y de la guarida de los cachorros de los leones,
donde se recogían el león y la leona,
y los cachorros del león,
y no había quien los espantara?

12 El león arrebatava en abundancia
para sus cachorros,
y despedazaba para sus leonas,
llenaba de presas sus cavernas,
y de robo sus guaridas».

Destrucción total de Nínive

Nah. 2.13-3.19

13 «¡Aquí estoy contra ti!,
dice Jehová de los ejércitos.
Quemaré y reduciré a humo tus carros,
y la espada devorará tus leoncillos;
acabaré con el robo en tu tierra
y nunca más se oirá la voz de tus mensajeros.

1 »¡Ay de ti, ciudad sanguinaria,
toda llena de mentira y de pillaje!

¡Tu rapiña no tiene fin!

2 Chasquido de látigo,
estrépito de ruedas,
caballos al galope,
carros que saltan,

3 cargas de caballería,
resplandor de espada
y resplandor de lanza.

¡Multitud de heridos,
multitud de cadáveres!

¡Cadáveres sin fin!

La gente tropieza con ellos.

4 Y todo por culpa de las fornicaciones
de la ramera de hermosa gracia,
maestra en hechizos,
que seduce a las naciones
con sus fornicaciones
y a los pueblos con sus hechizos.

5 »¡Aquí estoy contra ti!,
dice Jehová de los ejércitos.

Te levantaré las faldas hasta el rostro
y mostraré a las naciones tu desnudez,

a los reinos tu vergüenza.

6 Echaré sobre ti inmundicias,
te avergonzaré y te pondré como estiércol.

7 Todos los que te vean
se apartarán de ti y dirán:

“¡Nínive ha quedado desolada!

¿Quién se compadecerá de ella?

¿Dónde te buscaré consoladores?”.

8 ¿Eres tú mejor que Tebas,
que estaba asentada junto al Nilo,

rodeada de aguas,
cuyo baluarte era el mar

y tenía aguas por muro?

9 Etiopía y Egipto eran su fortaleza,
y eso sin límite;

Fut y Libia fueron sus aliados.

10 Sin embargo, ella fue llevada en cautiverio;

también sus pequeños fueron estrellados

en las encrucijadas de todas las calles;

sobre sus nobles echaron suertes,

y todos sus grandes fueron aprisionados con grillos.

11 Tú también serás embriagada

y serás encerrada;

tú también buscarás refugio

a causa del enemigo.

12 Todas tus fortalezas serán

cual higueras cargadas de brevas,

que, si las sacuden,

caen en la boca del que las ha de comer.

13 Tus tropas, dentro de ti, son como mujeres.

Las puertas de tu tierra

se abrirán de par en par a tus enemigos

y el fuego consumirá tus cerrojos.

14 Provéete de agua para el asedio,

refuerza tus fortalezas,

entra en el lodo y pisa el barro,

y refuerza el horno.

15 Allí te consumirá el fuego,

te talará la espada,

te devorará como el pulgón.

¡Multiplícate como la langosta!

¡Multiplícate como el saltamontes!

16 Multiplicaste tus mercaderes

más que las estrellas del cielo;

la langosta hace presa y vuela.

17 Tus príncipes serán como langostas

y tus grandes como nubes de langostas

que se posan sobre las cercas

en los días de frío;

al salir el sol se van,
sin que nadie sepa a dónde.
18 »¡Se han dormido tus pastores,
rey de Asiria!
Reposan tus valientes,
tu ejército se dispersó por los montes
y no hay quien lo junte.
19 ¡No hay medicina para tu quebradura,
tu herida es incurable!
Todos los que oyen acerca de ti
aplauden tu ruina,
porque ¿sobre quién no ha pasado sin tregua tu maldad?».

Profecía sobre los filisteos

Jr. 47.1-7

1 Palabra de Jehová que vino al profeta Jeremías acerca de los filisteos, antes que el faraón destruyera Gaza.
2 Así ha dicho Jehová:
«Suben aguas del norte
y se harán un torrente;
inundarán la tierra y lo que la llena,
la ciudad y a los que moran en ella.
Los hombres clamarán, y lamentará todo morador de la tierra,
3 por el estrépito de los cascos de sus caballos,
por el retumbar de sus carros,
por el estruendo de sus ruedas.
Los padres no cuidan de los hijos,
porque sus manos están sin fuerzas.
4 Ha llegado el día de destruir a todos los filisteos,
de destruir a todo aliado que todavía les quede a Tiro y a Sidón.
Porque Jehová destruirá a los filisteos,
al resto de la costa de Caftor.
5 Gaza se rapó la cabeza,
Ascalón ha perecido,
y el resto de su valle;
¿cuándo dejarás de sajarte?
6 Espada de Jehová,
¿cuándo vas a descansar?
¡Vuelve a tu vaina,
reposa y sosiégate!
7 Pero ¿cómo reposarás,
si Jehová te ha enviado contra Ascalón
y contra la costa del mar?
Allí te ha destinado».

Josías muere a manos de faraón Neco

2 Cr. 35.20-27

20 Después de todas estas cosas, luego de haber reparado Josías la casa de Jehová, Neco, rey de Egipto, subió para hacer guerra en Carquemis junto al Éufrates; y salió Josías contra él.²¹ Pero Neco le envió mensajeros a decirle: «¿Qué tengo yo contigo, rey de Judá? No vengo hoy contra ti, sino contra la casa que me hace la guerra; y Dios me ha dicho que me apresure. Deja de oponerte a Dios, quien está conmigo, no sea que él te destruya».

22 Pero Josías no se retiró, sino que se disfrazó para darle batalla, y no atendió a las palabras de Neco, que venían de la boca de Dios. Así que fue a presentarle batalla en el campo de Meguido,²³ y los arqueros tiraron contra el rey Josías. Entonces dijo el rey a sus siervos: «Sacadme de aquí, porque estoy gravemente herido».²⁴ Sus siervos lo sacaron de aquel carro, lo pusieron en un segundo carro que tenía y lo llevaron a Jerusalén, donde murió. Fue sepultado en los sepulcros de sus padres y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías.²⁵ Jeremías endechó en memoria de Josías. Todos los cantores y cantoras recitan esas lamentaciones sobre Josías hasta el día de hoy; y las tomaron por norma para endechar en Israel. Están escritas en el libro de Lamentos.

26 Los demás hechos de Josías y sus obras piadosas conforme a lo que está escrito en la ley de Jehová,²⁷ y sus hechos, los primeros y los últimos, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

2 R. 23.28-30

28 Los demás hechos de Josías, y todo lo que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?²⁹ En aquellos días el faraón Neco, rey de Egipto, subió hacia el río Éufrates al encuentro del rey de Asiria. Contra él salió el rey Josías; pero en cuanto aquel lo vio, lo mató en Meguido.³⁰ Sus siervos lo pusieron en un carro, lo trajeron muerto de Meguido a Jerusalén y lo sepultaron en su sepulcro. Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías, lo ungieron y lo proclamaron rey en lugar de su padre.

609 a.C. Gobierno de Joacaz en Judá

2 Cr. 36.1,2

1 Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías y lo proclamó rey en lugar de su padre en Jerusalén.² Veintitrés años tenía Joacaz cuando comenzó a reinar, y tres meses reinó en Jerusalén.

2 R. 23.31-33

31 Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar y reinó tres meses en Jerusalén. El nombre de su madre era Hamutal, hija de Jeremías, de Libna.³² E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que sus padres habían hecho.³³ El faraón Neco lo tuvo preso en Ribla, en la provincia de Hamat, para que no reinara en Jerusalén, e impuso al país un tributo de cien talentos de plata y uno de oro.

Mensaje de Jeremías acerca de Salum (Joacaz)

Jr. 22.10-12

10 No lloréis al muerto
ni por él os condoláis;
llorad amargamente por el que se va,
porque no volverá jamás
ni verá la tierra donde nació.

11 Porque así ha dicho Jehová acerca de Salum hijo de Josías, rey de Judá, el cual reinó en lugar de Josías, su padre, y que salió de este lugar: «No volverá más aquí,¹² sino que morirá en el lugar adonde lo llevaron cautivo, y no verá más esta tierra.

Faraón Neco se lleva cautivo para Egipto a Joacaz

2 R. 23.34

34 Entonces el faraón Neco puso como rey a Eliaquim hijo de Josías, en lugar de Josías, su padre, y le cambió el nombre por el de Joacim. A Joacaz lo tomó y se lo llevó a Egipto, donde murió.

2 Cr. 36.3,4

3 El rey de Egipto lo destituyó en Jerusalén, e impuso al país un tributo de cien talentos de plata y uno de oro.

4 Luego proclamó el rey de Egipto a Eliaquim, hermano de Joacaz, como rey de Judá y Jerusalén, y le cambió el nombre por el de Joacim. Y a Joacaz, su hermano, lo tomó Neco y lo llevó a Egipto.

609-598 a.C. Gobierno de Joacim en Judá

Introducción sobre el reinado de Joacim

2 R. 23.36

36 Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar y reinó once años en Jerusalén. El nombre de su madre era Zebuda, hija de Pedaías, de Ruma.

2 Cr. 36.5a

5 Cuando comenzó a reinar Joacim tenía veinticinco años, y reinó once años en Jerusalén.

605 a.C. Comienzo del ministerio profético de Habacuc

Habacuc se queja de injusticia

Hab. 1.1-4

1 Profecía que el profeta Habacuc recibió en una visión

2 «¿Hasta cuándo, Jehová, gritaré

sin que tú escuches,

y clamaré a causa de la violencia

sin que tú salves?

3 ¿Por qué me haces ver iniquidad

y haces que vea tanta maldad?

Ante mí solo hay destrucción y violencia;

pleito y contienda se levantan.

4 Por eso la Ley se debilita

y el juicio no se ajusta a la verdad;

el impío asedia al justo,

y así se tuerce la justicia.

Los caldeos castigarán a Judá

Hab. 1.5-11

5 »Mirad entre las naciones,
ved y asombraos,
porque haré una obra en vuestros días,
que, aun cuando se os contara, no la creeríais.
6 Porque yo levanto a los caldeos,
nación cruel y presurosa,
que camina por la anchura de la tierra
para poseer las moradas ajenas.
7 Formidable es y terrible;
de ella misma proceden
su justicia y su dignidad.
8 Sus caballos son
más ligeros que leopardos,
más feroces que lobos nocturnos,
y sus jinetes se multiplicarán.
Vienen de lejos sus jinetes,
vuelan como águilas
que se apresuran a devorar.
9 Toda ella acude a la violencia;
el terror va delante de ella,
y recoge cautivos como arena.
10 Se mofa de los reyes,
y de los príncipes hace burla;
se ríe de las fortalezas,
levanta terraplenes y las toma.
11 Luego pasa como el huracán,
y peca porque hace de su fuerza su dios.